



Tres poemas

por Jesús Ugarte Vázquez

Pequeño dios

*A falta de algo mejor,
se han divinizado y ha empezado su desventura:
estos dioses tienen los ojos vacíos.*

Albert Camus

Pequeño dios azotador de rumbos
al paso que vas no quedarán ni esquirlas
de las que en un futuro
puedas regocijarte

has comido tanto que ya no masticas

las delicias te saben a polvo
el gozo de estar engullendo
representa en tu triste jornada
la esperanza de seguir adelante

más tarde cuando hayas visto tu obra
colmarás la tierra de perdones
surtirás de palabras resignadas
a los cuerpos magullados
mentirás escondiendo con tus manos
lo que con tus manos afanaste
cuando señalen desde una calle
tu hipocresía

pequeño dios azotador de voces
al paso que vas quedarás desnudo
y en medio de todo aprenderemos
que ni el ser más agrandado por la gula
ha evitado su derrumbe

has de caer pequeño dios
y cuando eso ocurra
tus huesos se confundirán
con los de un hombre



Viernes por la noche

I

en alguien tiene que caer el dolor de esta inoportuna ausencia
una que viene desde alguna parte de nuestros días
algo hace falta y lo buscamos convalientes de toda pasividad
nuestra existencia se limita al pequeño recipiente quebrado
por la inestabilidad de nuestras esperanzas que se depositan
en unos cuantos silencios protagonizadas por quienes
nos mantienen deseando un viernes por la noche
cuando uno toma una bocanada de aire y le viene a la mente el
deseo
de correr a alguna parte fuera de esos rostros secos por la
amargura de haber existido
en un tiempo que ofrece a sus comensales
el alimento reglamentario: su pobre bienestar
no hay mejor elixir que el trago amargo que le damos al vaso
que nos recuerda la sed que tenemos de convertir todo esto en
una realidad
hecha para nosotros los que padecemos aún la visión de estar
en otra parte
el alma golpea el cuerpo y sale a deambular
en una calle que no es esta
con personas que nos son estas
hay otras esperando del otro lado de los sueños
se parecen a lo que más hemos querido en esta vida
y nos damos cuenta lo lejos que estamos de alcanzarlas

hay ecos que me aturden toda la semana
y solo los viernes ofrecen su concierto

II

debajo de este espantoso agujero no hay nada
dentro de la boca oscura que evoca la peor de las tragedias
el sentimiento vuela a ocultarse dentro de una mejor persona
el océano sobre el que se sumerge la condición humana
hace presión sobre la vitrina desde donde vemos caer
nuestros cimientos fundamentados en los miedos más antiguos
que son futuro de una irremediable oleada de carne evaporada
y de limpios espejos que redoblan la luz
no hay ilusión que acompañe a esta idea
en su firme y evidente tendencia a esa falta de pensar
de sentir y creer que mañana despertará al tener el sol
bien metido en la conciencia

Ojos de agua

Sorda está el agua.
Muerta está pues no tiembla como yo.
No se queda el agua.
No se malgasta, escapa.
Se moldea y estalla en fragmentos oscilantes.
Pequeños mundos de agua que no aceptan
la rabia que siento, y no les importa
que un hombre haya perdido la vista de tanto llorar.
Desde estos ojos que se hicieron de ti,
que amaso con las manos para contenerte,
saldrán narcisos que decoren por tu egoísmo
mis dos ojos de agua.